La escuela constructora de vínculos

La vida no es de nadie, todos somos la vida —pan de sol para los otros, los otros todos que nosotros somos—, soy otro cuando soy, los actos míos son más míos si son también de todos, para que pueda ser he de ser de otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son yo si yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros...

Octavio Paz, (El arco y la lira)

Este número de la revista nos invita a reflexionar sobre la escuela, como un espacio social institucional de formación, responsable de los procesos de construcción del conocimiento y el agenciamiento de espacios de socialización, por ello nos formulamos la siguiente pregunta:

¿Qué construcciones vinculares son posibles de potenciar en la escuela desde unos presupuestos políticos – éticos de solidaridad, dignidad, justicia, democracia y responsabilidad?

Pregunta que permite cartografiar a la escuela en sus procesos conflictivos y vinculares, analizar las construcciones de alteridad entre una comunidad de sujetos que se reconocen desde la autoridad de enseñar y el deseo de aprender, deseantes en sus apuestas por agenciar un proyecto de formación acorde con los requerimientos y expectativas de esta época.

Paradójicamente la escuela se constituye en un horizonte de múltiples posibilidades para maestros y estudiantes, su carácter dinámica, contingente e histórica, está mediada por modos de construcción de discursos éticos y formas de sociabilidad, desde los cuales los sujetos acumulan y desarrollan bienes materiales y simbólicos que les permiten pensarse, interrogarse y actuar sobre sus trayectorias de pasado, presente y futuro.

Abordar la escuela como posibilitadora del vínculo,

requiere de la legitimación de los sujetos, a fin de hacer rupturas con la construcción tradicional y positivista en la que se ha fundamentado, ocupada principalmente en reproducir acontecimientos y comportamientos con el único afán de ejercer controles; por ello se requiere asumir posturas críticas que posibiliten generar espacios de acercamiento al mundo institucional, sin desconocer los mundos de vida de maestros y estudiantes que asisten y son acogidos en ella.

Asumir la escuela como espacio social donde se dinamizan prácticas vinculares desde unos referentes axiológicos, políticos, existenciales y socio culturales, en el que se configuran y cobran sentido las interacciones sociales que allí se producen, es plantear, desde una perspectiva contextualizada, las condiciones que afronta y las demandas que se le exigen en torno a la movilización de propuestas y reflexiones como las que se plantean en los textos de la revista.

Se requiere, entonces, fortalecer en la escuela relaciones dialogicas y de negociación cultural en un ambiente de diálogo inter e intra generacional, basado en la construcción de sentidos sociales y en la tramitación de conflictos de los sujetos implicados, de manera que la escuela atienda problemáticas que tienen que ver con la marginación, desadaptación, nuevas desigualdades, las diferentes formas de expresión de la violencia, insatisfacción existencial, entre otras.

Desde esta perspectiva, los vínculos escolares pueden ser recreados como un ámbito de construcción ética, articulado en la formación de subjetividades, representa unas formas de vida social y está inserta en las estructuras de poder manifiestas en la escuela; recoge un conjunto de prácticas, sistemas simbólicos, representaciones, normas y valores sociales que la escuela elabora implícita o explícitamente a partir de la relación entre los sujetos que allí convergen, con estas implicaciones la manera como se construye los vínculos no son neutrales, ellos contienen una ideología determinada en configuraciones de poder, así como, en visiones del mundo que respaldan o deslegitiman las apuestas que se tienen.

Apostarle a la construcción de vínculos escolares, significa, entonces, reconfigurar las relaciones sociales que posibiliten el reconocimiento de las identidades fluctuantes de estudiantes y maestros, legitimar sistemas de regulación social construidos colectivamente, abrir las puertas de la escuela a la vida, generando espacios donde realmente se aprenda a vivir con los otros, donde circulen las narrativas construidas por cada uno de los actores educativos, narrativas que permitan ver la singularidad de éstos. Sin singularidades no es posible la diferencia.

En este horizonte, la construcción de vínculos escolares puede estar intencionada como un proceso de construcción de comunidades desde unas condiciones etareas (jóvenes, niños, adultos) que asumen la dinamización de proyectos de vida colectivos, respaldados por unos principios éticos de justicia y solidaridad, así mismo potenciar prácticas generadas en el mundo de la vida, en el mundo experiencial, en el mundo de la alteridad, en el territorio de la memoria.

Piedad Ortega Valencia

Pares académicos

Verónica Andrea Catebiel

Licenciada en Enseñanza de las Ciencias con mención en Didáctica de la Química, Universidad Nacional de General San Martín, Argentina. Magíster en Educación con énfasis en Enseñanza de las Ciencias, Universidad del Valle. catepol@emtel.net.co

Steiner Valencia Vargas

Magíster en Docencia de la Física, Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Docencia de las Ciencias. Licenciado en Biología. steinerv@uni.pedagogica.edu.co

Alfonso Torres Carrillo

Doctor en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional. Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Coordinador del Grupo de Investigación "Sujetos y nuevas narrativas en investigación y enseñanza de las ciencias sociales", Universidad Pedagógica Nacional. atorres@pedagogica.edu.co

María Elvira Rodríguez Luna

Doctora en Ciencias Pedagógicas, Universidad Central de las Villas Cuba. Magíster en Lingüística Hispánica, Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo. Docente-investigadora de la Universidad Distrital. Directora Grupo de investigación Lenguaje Identidad y Cultura (Categoría A de Colciencias). Miembro del Grupo de Evaluación de la Universidad Nacional (Categoría A de Colciencias). plengua@udistrital.edu.co

Julio Ernesto Rojas Mesa

Doctorando y Diploma de Estudios Avanzados en Teoría de la Educación y Pedagogía Social, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España. Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia. Docente Universidad Santo Tomás y Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). juliorojasmesa@yahoo.com

Adriana Arribas

Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la carrera de Edición de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Editora especializada en Educación.
adrianaarribas@ciudad.com.ar

Comité editorial

Alfredo Ayarza Bastidas

Especialista en Gerencia Integral de Empresas, Universidad del Rosario. Miembro de la Cámara Colombiana del Libro. Miembro de Fundalectura. magis07@colnodo.apc.org coopera2@latino.net.co

Clara Inés Chaparro Susa

Doctorado en Historia, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España. Magistra en Docencia de la Física y licenciada en Física y Química, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. chaparro@pedagogica.edu.co

Juan Carlos Orozco Cruz

Magíster en Docencia de la Física, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. orozco@pedagogica.edu.co

Piedad Ortega

Doctoranda en Teoría de la Educación y Pedagogía Social, UNED, España. Profesora de planta, Universidad Pedagógica Nacional; licenciada en Administración Educativa, Universidad de San Buenaventura; magíster en Educación Comunitaria y Desarrollo Social, Cinde.

Liliana Lacolla

Doctora en Enseñanza de las Ciencias, España. Licenciada en Química, Universidad San Martín. Buenos Aires, Argentina. lilianaele@yahoo.ar

Dino de Jesús Segura Robayo

Magíster en Educación, Universidad de Nueva York, sede de Búfalo, Estados Unidos. Físico, Universidad de Leipzig, Alemania. Docente de excelencia. Premio otorgado por la Alcaldía de Bogotá. apriori@telecom.com.co

João Batista Siqueira Harres

Doctor en Educación, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, PUC-RS, Rio Grande do Sul, Brasil. Maestro en Educación, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, PUC-RS, Rio. ibharres@univates.br

Daniel Fernando Torres Páez

Profesional en Estudios Literarios, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Edición y corrección de textos, Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, Argentina. Profesor de historia de la literatura.

Profesor de historia de la literatura Editor y corrector de estilo. untaldaniel@yahoo.es